

LA DEFENSA

PERIÓDICO QUE SALDRÁ CUANDO QUERRÁ.

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES.

Núm. suelto 10 cénts. de pta.

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

Inserciones de anuncios y comunicados á precios convencionales

En ningun caso se devuelven los originales.

«QUE SOLOS SE QUEDAN LOS MUERTOS!...»

Mucho nos place que *El Congost* dispare con bala roja sobre los dignos vocales del Ayuntamiento, porque eso prueba que ninguno tiene la desgracia de comulgar en la iglesia de los Vendrells, los Garrells y demás Pilatos del caciquismo, bajo cuyo poder fueron azotados, desangrados y crucificados los intereses públicos de Granollers.

Esa conducta del órgano de los impresos, demuestra además que las cosas empiezan á ponerse feas para los que hasta aquí dispusieron á su antojo de la poblacion como si les perteneciera por juro de heredad; y de ahí que se revuelvan airados, y como gato panza arriba traten de arañar al mismo Ayuntamiento y sobre todo, á su alcalde y á sus tenientes.

Desgraciadamente le pasa al *Congost* lo que... al poeta del cuento que hacia versos sin saberlo; él pensando zaherir á nuestros amigos lo que hace es retratarse de cuerpo entero con una exactitud de parecido superior á todo encomio. Porque mire V. que asegurar que el actual alcalde «era ayer fusionista y hoy es conservador,» siendo así que como todo el mundo sabe, *nunca jamás* estuvo afiliado á otro partido que el que hoy está en el poder.

En lo que no anda *El Congost* fuera de camino, es en el decir que á la sombra del Sr. Parera, *vegeta una infinidad*.... no de amigos, precisamente, sino de amigos y de adversarios. Esto les consta de ciencia propia al Sr. Vendrell, al Sr. Garrell y á muchos otros que habiéndose arrimado á esa sombra para salir de apuros, hoy reniegan de ella y de su dueño, dando gallarda muestra de cómo entienden esos señores la gratitud.

Que son *diversos* los elementos que constituyen el actual Ayuntamiento y están sin embargo *unidos* para moralizar la administracion local, ¿quién lo duda? ¿ni á quién puede causar asombro sino á los

mismos que con su conducta han hecho necesaria la *union* de todos los elementos de la villa? Si continuaran en el poder los fusionistas, ó por hablar con verdadera exactitud, si continuara actuando la camarilla Vendrell y Garrell claro que en el Ayuntamiento no habria mas que un elemento único: el del grupito de lacayuelos Garrellistas entre cuyas manos rodaron por largos años los intereses comunales como pilon de azucar entre las guijas de un torrente; pero desde el momento en que apesar de los rabiosos esfuerzos de un jefe y señor, la hacienda municipal fué rescatada por su verdadero dueño, esto es, por el vecindario, y que este tiene opiniones políticas diversas, ¿cómo no resultar diversos los elementos del Ayuntamiento, siendo como son fiel y genuina representacion de todas las fuerzas vivas de Granollers? ¿Y hubieran sido las últimas elecciones municipales reminiscencia no más de las que el Sr. Vendrell en sus dichosos tiempos perpetrara, y solo conservadores se sentaran en los escaños concejiles; y no hubiera entonces *diversidad de elementos* ni fuera tan patente su *union* para enderezar la marcha de los asuntos locales; pero el Sr. Vendrell y sus seides trujéronlos tan torcidos y maltrechos, sus arbitrariedades, sus caprichos sus veleidades y concupiscencias administrativas llegaron á escandalizar hasta tal punto á todos los hombres, de espíritu recto y digno, que el vecindario llegó á prescindir de la política con el sano propósito de salvar ante todo y sobre todo los intereses locales. Hé aquí porque son *diversos* los elementos que integran el Ayuntamiento que la villa se ha dado; he aqui porque sin procurarlo, hállanse no obstante *unidos* contra la fraccion Vendrell y cuantos ven en el consistorio antes que un puesto honroso y que debe ser honrado, una encrucijada que se presta maravillosamente al acecho de incautos y confiados mandantes.

Por lo demás, inútil es que *El Con-*

gost y su congénere *La Coalicion* se esfuerce por prevenir al público contra sus representantes en el municipio tratando de presentarlos no como ellos son, sino como sus amigos fueron y como quisieran fueren los nuestros para que el pueblo no pudiera conocer por la diferencia de procederes la de personas; lo que ganará *El Congost* con ese su ya antiguo sistema de difamacion contra personas honradísimas de diferentes opiniones políticas, pero animadas unánimemente de un espíritu recto é imparcial, será demostrar que la fama de *papel indigno*, infamante, villano y sucio que segun él goza en la poblacion no es tan infundada como alguno pudiera suponer.

Si el Sr. Vendrell y el Sr. Garrell, ese otro patriota que no piensa sino en la manera de formarse un pesebre cómodo con unas cuantas cajas de letra de imprenta, convenientemente reforzadas con inteligencias administrativas y curialescas, lucharan lealmente por un partido, por una idea, ó por una aspiracion legítima si quier descabellada, no empezaran por atacar una corporacion procurando manchar la reputacion de sus individuos, sin esperar al menos á conocer sus actos públicos para censurarlos si hallaban por donde; pero el solo hecho de no esperar siquiera eso y la impaciencia tan torpe como injustificada con que toman la ofensiva á manera de gato acorralado declaran á los ojos del menos avisado todos los síntomas de un pataleo rabioso é impotente cuyo derecho no negaremos al espirante caciquismo; que bien puede permitirse á la razon social Garrell, Vendrell y C.^a lo que ni aun á las gallinas, se ha negado jamás.

Pataleen pues *El Congost* y *La Coalicion* con entera libertad sin miedo de que les vayamos á la mano, que á nosotros con ver las convulsiones en que uno y otra se agitan y con oír los estertores de la agonia en que se debate el caciquismo á que debieron el ser y de que eternamente se nutrieran, nos damos por contentos, satis-

fechos y compensados de los disgustos que en otro tiempo nos causaran y que *ya no nos volverán á causar*.

¿Qué más quiere el vecindario que la seguridad de que la justicia cambió al fin de domicilio?

¿Ni qué otra cosa pudiera el actual Ayuntamiento desear que las inmundas diatribas de aquellos á quienes toda la poblacion señala como únicos autores del malestar y decadencia experimentados en Granollers durante los muchos años de dominacion fusionera?

Séales tan leve la tierra como pesada su abrumadora cesantía!

Y si por dar á su negro corazon algun desahogo en la hora de la muerte entienden necesario dar pública muestra de la fealdad de su alma por lo repugnante del lenguaje escupido en *El Congost* y lo viperino de la baba soltada en *La Coalicion...* ¡que no quede por nosotros! ¡que no se violenten! ¡que no se repriman!

Mueran como vivieron; despáchense á medida de su gusto, y....

¡A tu gusto mula!

Como ya tus coces no han de dar en el aguijon!...

"TODA ES JÚBILLO HOY LA GRAN TOLEDO...."

(Imitacion de Offman.)

Aqui, mera, profusa y alborozosamente servidas; allá, alegres y populares danzas; más lejos los chiquillos esperando impacientes la hora del *gaudeamus* y del ataque á los confites; más acá un tablado en que escojida y abigarrada murga deja oír sus acordes, dominados por la estentórea voz del bombo y del violon, y al fondo unas cuantas esperanzas de espoliacion y repartos de botin, perdidas entre la bruma de la desgracia y barridas del bullicio de la fiesta por el aquilon de la realidad, como hojas secas arrancadas del arbol del corazon, (estilo sentimental de mitad de siglo) tal era el cuadro ofrecido por nuestra villa en uno de los calurosos dias de verano del año... que ustedes quieran.

Y la fiesta estaba justificada, celebrábase, el nacimiento de un nuevo Consejo, el entierro de un *golilla*, como antiguamente llamaba á ciertos curiales de quienes ya Quevedo dijo eran grandes perseguidores de ladrones por ser naturalmente enemigos los del mismo oficio, y la caída de los.... zegries, con la humillacion de.... Boabdil *el chico*, último rey.... de Granada.

«Pobre.

Chico.

(Música de la Gran Via.)

Y mientras tanto la danza segura; y la comilona continuaba; y el jolgorio crecía; y la batuta del director de la murga rompíase á puro darle en el atril con el nativo entusiasmo de los músicos de pura sangre; y llegó la hora de las peladillas y de los confites; y agotados que fueron, echóse mano á la moneda menuda y mas tarde á la de plata que los chicuelos se disputaban á puñados y sentian los músicos no poder recojer; y en fin; que terminada tan estrepitosa batahola, echóse de ver que se habian tirado entre confites y monedas 52,704 pesetas 56 céntimos y que ni uno quedaba para pagar á los pobres músicos que, mustios, cariacontecidos, estenuados por tan gran despilfarro de fuerzas, con un siete en el bombo y desfondado el violon, fuéronse con la música á otra parte entreabatidos y rabiosos, jurando que la villa se las pagaria si con el tiempo lograban trocar sus bártulos por otros tales como los de La Justicia ó la Fé Publica, y contando á quien se lo queria oír, como las 52,704 pesetas 56 céntimos en la fiesta tiradas habíanles sido á ellos y solo á ellos robadas.

Lo extraño era que por más que contarán la cosa con todos sus pelos y señales, todos se les reían en las barbas y nadie les hacia el menor caso.

Y pasaron los dias y los meses..., y se les vino el invierno encima.... y sufrieron hambres y frios.... y les apedreaban los chicuelos.... y oían el triste «á otra puerta hermano».... y perdieron el poco seso que tuvieran; que «del músico al loco, va muy poco».... y al fin, dieron con sus huesos en una casa de Orates apodada «Coalicion,» donde diz que, atacada su mente todavia con el recuerdo de la gran fiesta toledana, paséanse sin cesar por sus patios y sus celdas murmurando:

— «52,704 pesetas 56 centimos!... 52,704 pesetas 56 centimos!...

DATOS POSITIVOS Y AUTÉNTICOS

No pretendemos contestar ni perder el tiempo sosteniendo polémica alguna con el periódico «La Coalicion» pero si deseamos que el vecindario de Granollers conozca los verdaderos, los auténticos datos en cuanto se refiere á la Administracion de Consumos que empezó en 1.º de Julio del año próximo pasado y ha terminado en 30 del finido mes de Julio, porque conociéndolos, no se sorprenderá su buena fé con paparruchas, y podrá hacer comparaciones entre unos y otros administradores de los fondos municipales de esta Villa.

Segun los libros oficiales de contabilidad que obran en las dependencias municipales, lo recaudado por consumos durante el próximo pasado ejercicio asciende á la suma de 65008 pesetas 01 céntimos, repartido en la forma siguiente.

	Pesetas.	Cts.
Recaudado por el Ayuntamiento que cesó en 30 de Nbre. último ó sea desde 1.º de Junio anterior, que son cinco meses (1).	31,464	29
Recaudado por el Ayuntamiento que sustituyó al anterior ó sea desde 1.º de Diciembre hasta 30 de Junio último (2).	33,543	72
Total recaudado durante el ejercicio.	65,008	01

(1) NOTA Si se deducen de las 31,464 pesetas 29 céntimos que se recaudaron en los cinco primeros meses ó sea en la época que fueron Alcaldes los señores Torras, Valls y Vilaburgés, las 14,910 pesetas que importaban las existencias del ejercicio anterior, ó sea el de 1889 á 1890 y además 9,178 pesetas que se gastaron por personal y material, resulta que el metálico efectivamente ingresado por consumos durante aquel tiempo, fué solamente de la exigua cantidad de 7,376 pesetas 29 céntimos.

(2) OTRA. Deduciendo de la cantidad de 33,543 pesetas 72 céntimos la suma de 5,077'07 pesetas que importan los gastos de personal, aparece que durante los últimos siete meses se ingresaron en las arcas municipales 28,466 pesetas 65 céntimos.

De manera que en vista de estos datos que anteceden, es evidente que si derroche y negligencia puede haber habido, no cabe dudar, ni un solo momento, ha sido durante los cinco primeros meses del anterior ejercicio.

Con respecto á los consumos del presente, ejercicio que ha empezado á regir en 1.º del actual, tiene esta Villa señalada entre cupo para el Tesoro y recargos municipales la cantidad de 61760 pesetas repartidas en la siguiente forma:

Cupo para el Tesoro.	31,656
Recargo municipal del 100 por 0/0 sobre todas las especies, excepto la sal.	30,104
Total.	61,760

que es la misma que en conjunto deben satisfacer los gremios, segun sus respectivos contratos de encabezamiento.

Ahora esperamos que juzgue el público y no quien le falta criterio para ser recto é imparcial como el periódico «La Coalicion.»

Y... SIGA LA BROMA.

¡Pero dígame V. por Dios, amigo Director! ¿Qué pito toca en el concierto este Sr. literato que desperdicia los mejores días de su juventud *escribiendo* líneas y *remitiendo* más líneas hacia el «Congost»? La suerte que el bueno del director de ese periódico rehusará generosamente á cobrarle lo *estipulado* que él se ofrece á pagar, porque si le obliga á pagar tanto por *línea* y las líneas siguen ocupando hoy las mismas dimensiones que cuando mi maestro me enseñaba geometría... ¡¡No le arriendo la ganancia!!

Ayer contra los hombres de bien; últimamente las emprende contra las mujeres habladoras. ¡Y cuidado, que escribe bien! Yo he leído cuatro ó cinco veces ese cartapacio que dedica á las mujeres, y por cierto que... aunque yo no he entendido una palabra de lo que dice, repito... que me parece lo hace divinamente. Lo que podrán objetarme á mi, es que el chico tiene muy mala letra; eso sí, pero el fondo... lo que es el fondo... es tan profundo, que no hay *ojos* ni *retinas* que puedan con él.

O si no, dígame, si V. Sr. Director ni nadie de los hoy vivientes tiene capacidad suficiente para desentrañar el sentido de este intrincado laberinto:

«Verdaderamente existe una muy numerosa clase de *mujeres crónicas* como podríamos llamarlas.... Observad lo profundo que hieren con su lengua de escorpion en lo más interno y más delicado de nuestra significacion moral, especialmente la guerra exterminadora, que se tienen declarada entre ellas mismas, no dejándose honra sin mancha.»

Pero eso es nada comparado con la delicada sencillez que nos pinta las faenas domésticas. «Ya que para poder salir mas pronto (la mujer) ha dejado la casa sin barrer, no ha hecho la cama, los pequeños están sin levantar, el almuerzo por su marido tampoco estará arreglado á la hora, por lo que estará rabiando contra su mujer....»

¿Y en los últimos párrafos, cuando se lamenta del terrible mal que han causado y están causando todavía esa clase de crónicas, digo, de mujeres? Cuando las llama, por ejemplo, «enjambre de fatídicos insectos, salidos del muladar más inmundo y repugnante, dó impera el monstruoso contubernio del odio y la envidia, el cual emponzoña la vida moral de cuasi toda la humanidad con sus venenosas picadas, «(¡atizal gy yo cuando voy á respirar?) no hay que esperar en la rehabilitacion de

»la honradez, de la dignidad y de la virtud.»

¡Y que venga y lo diga mejor D. Emilio con sus períodos kilométricos!

¿Y el resumen? ¡Porque hasta hay resumen! ¿No lo recuerda V.? «Es tan imposible la devolucion de la honra..., tan imposible como por ejemplo:»

Y aquí cita el autor aquel tan revuelto ejemplo de no recuerdo que Santo, que compara la dificultad de devolver una reputacion calumniada, con la de recoger una á una todo un monton de plumas lanzadas al azar desde un punto muy elevado, en un dia de viento.

Verdad que el ejemplo es muy viejo, pero no importa; el señorito al citarlo se ha dado tal maña, que lo ha puesto *como nuevo* y original.

No quiero, Sr. Director, emplear por hoy más espacio hablando de esas *sinfonías lineales*. Como es de suponer que no será la última la que nos ocupa, ya tendremos ocasion de admirarlas á medida que se vayan sucediendo, si el tiempo y la aficion nos lo permiten.

V.

PLATO DEL DIA.

El Congost recuerda que en 1875, el rescate de dos vecinos de Granollers, hoy merecidamente elevados al cargo concejil, costó á la poblacion 35000 duros.

Y como los recuerdos son como las cecezas que en tirando de una siguen una infinidad, el del Congost nos recuerda que el Sr. Parera, ese Alcalde á quien el órgano de Garrell impone entretenido en absurdas combinaciones para regatear al fisco la miserable cantidad de mil pesetas, aprontó de su bolsillo particular para dicho rescate la suma de 1500 duros, y que otro de los concejales de nuestro Ayuntamiento, el Sr. Barangé, entregó 2500.

¿Sabe alguien cuantos céntimos salieron del bolsillo del Sr. Vendrell y del Sr. Garrell para dicho rescate?

Verdad es que entonces esos señores no habian oficiado de caciques, y....

En fin; que agradecemos al «Congost» la oportunidad con que ha refrescado en la memoria de la poblacion el recuerdo de la nobilísima conducta de los Sres. Parera y Barangé, esos dos individuos del Ayuntamiento que el Sr. Garrell trata de presentarnos como una gavilla de bandidos.

¡Se lució, como hay Dios, la pluma de ganso que tal puso!

Nuestro Ayuntamiento está persuadido del gusto con que el «Congost» quisiera poder aplaudirle.

¡Como que su aplauso probaria que la Corporacion municipal le pone paja nueva y pienso fresco!

Lo mejor será que V. no aplauda.

Y que siga el Ayuntamiento su camino.

Porque hay forrages que cuestan un ojo de la cara.

Algo sabe de eso el Sr. Garrell.

Allá por los años de 1869 á 1870 un ex-diputado federal hoy candidato desahuciado á quien *La Coalicion* debe conocer, encontróse en la Rambla de Barcelona con una docena de respetables bofetones escapados de la mano de un prójimo harto ya del tabernario lenguaje del futuro representante en Córtes. El favorecido por hallazgo tan singular, bamboleábase de un lado á otro á impulsos de ese huracan de nueva especie, mas sin dejar de gritar por eso con voz enronquecida «¡Pega! ¡Pega!... pero no callaré!...» Y en efecto no calló, hasta que desahogada la cólera de su adversario, marchóse este tranquilamente, mientras quedaba el otro con una temperatura próxima al grado de ebullicion.

¡Dios nos libre de dar tanto calor á *La Coalicion* y mucho menos en plena canícula; pero ¿no es cierto que parece querer parodiar el hecho relatado, cuando despues de confesar que el *sobranste* de consumos de que nos habló tiempo atrás, es realmente un *déficit* de 903 pesetas, afirma que tuvo razon y que *no callará* ni ahora ni nunca?

Durante el corto tiempo que ha mediado desde la publicacion de nuestro número anterior, han fallecido los Sres. José Turo, Felix Baró y D.^a Encarnacion N. de Parera.

El recuerdo de las bellas cualidades que les adornaban servirán de lenitivo á sus familias en el inmenso dolor que les embarga en estos momentos.

Hemos recibido un trabajo que habla exclusivamente de lo ocurrido el miércoles pasado en casa Garrell, que no podemos insertar por exceso de original.

Cumpliremos gustosos en otro número.

El héroe de una de las mas originales comedias del inimitable Breton, titulada si mal no recordamos «¡Yo quiero ser cómico!» desempeña por si solo una escena en que toman parte varios personajes. Estos están representados por las perchas y las sillas del camaranchon ocupado por el incipiente artista, debidamente cubiertas

con una capa, cual son unas enaguas, y da gozo ver como cambiando con prontitud vertiginosa de voz, de tono, de accion y de sitio veí recitando el solo los papeles previamente asignados á las perchas y á las sillas, hasta el extremo de causar una ilusion completa.

Pues ese es el trabajo á que ahora se dedican los señores Garrell y Vendrell cuando fingiendo la existencia de dos entidades periodísticas, se preguntan primero en *El Congost* lo que luego corren á contestarse en *La Coalicion*.

El entretenimiento es divertido, pero se nos antoja que esos apreciables cómicos ya son hartito talladitos para tanto trajin, y no van á poderlo resistir.

Ah!... si invirtieran en corregir su lenguaje, enmendar su conducta y estudiar el idioma en que «SE DEFENSAN» la mitad siquiera de todo ese trabajo, como se lo habian de agradecer el decoro, la localidad y la literatural....

¡Atencion Señores!

Cierto capitán general de la isla de Cuba recién llegado de España, paseábase con su ayudante por las afueras de la Habana cuando advirtió que un pobre negro con una expuerta cargado, exhalaba al suelo presuroso por quitarse respetuosamente el ancho sombrero de palma que oprimiera su lanuda cabeza. Contestó al saludo el general echando mano al ros, y como su ayudante se hiciera todo ojos por descubrir á quien tan cortesmente saludara su gefe, y no viera más que al pobre negro, hubo de esclamar:

—Pero qué, mi general!... ¿Saluda V. E. á ese negro?

—Mucho que sí. ¿Habia yo de consentir se dijera que un miserable esclavo tiene más urbanidad y cortesía que todo un capitán general de la isla de Cuba?...

Otro poquito de atencion señores.

Confieso que una de mis debilidades consiste en estudiar á las mujeres del pueblo porque no deja de tener cierta nativa elocuencia la originalidad de su lenguaje. Ahora bien: en la ya larga práctica de esos estudios, tengo aprendido que cuantas veces una vendedora de pescado, por ejemplo, echa sapos y culebras contra una compradora, no bastante resignada á dejarse desollar ó á pagar por besugo fresco la pescadilla de ojo empañado y boca blanquecina, se marcha la compradora tranquilamente sin volver siquiera la cabeza cuando es de la clase de las que se estiman y miran por su dignidad, al paso que les falta tiempo de contestar cualquiera impertinencia á aquellas otras para las cuales la moral y la educacion son me-

ros artículos de lujo tan inútiles como embarazosos.

Y vamos á terminar.

Correspondemos con esto al último número de *La Coalicion* porque como el general de la anécdota, nosotros no negamos nuestro saludo ni al mas miserable de los esclavos; pero no contestamos sus desahogos, por que no perteneciendo á la respetable clase de vendedoras de pescado fresco, y no bastante iniciados en las bellezas del pintoresco lenguaje por ellas y *La Coalicion* tan pulcramente hablado, tampoco nos iba esta á comprender.

Mas claro: que muy al revés del loro del cuento que *no iba* sino que *le llevaban*, nosotros no permitimos que nadie nos lleve donde no queremos, no vamos nunca mas allá de donde nos proponemos ir, y... En fin.... ¡¡Que no vendemos sardina!!.....

Al Sr. Verdaguer no le hace frio ni calor todo aquello del rábico y el verso. Se rie completamente de ello. Lo que quisiera dicho Sr., aceptaran el reto que tiempo ha les presenta para probar si son ó no hijos de perra.

Por lo demás fuera de esto todo son tonterias y torpeces.

Que satisfechos los bravos del *Concierto* con aquello de arremeter fuerte.

No se apuren que ya habiaremos á tiempo.

Doña *Meriendas* aguzó su ingenio y le parece que ya no tenemos fuerzas. Las tenemos y buenas pero como hoy, por asuntos que no conviene se sepa nos vemos privados, aguardamos satisfacer el deseo de nuestros lectores para cuando podamos y debamos hacerlo.

La Coalicion del Domingo próximo pasado llevaba los pantalones cortos, y los números largos.

¿Tanta falta de material tiene que con toda su letra gorda y retazos de otros periódicos no logró salir llena?

Vamos pues que á nosotros nos queda mucho pero mucho. Quereis tomar un consejo? llenad el vacío que os resulta, con miles de pesetas hasta llegar á la suma de 52,704'56 pesetas que á la hora presente mucha falta le hacen al *Monigote*. Me entiendes.

CANTARS.

Va deixar las estisoras,
Agulla, fil y didal
Quan va pendre possessió
Del carrech de concejal.

Com qu' aixó n' es un destino
Que de sou no ya cap ral
'L xicot s' espavilaba
Per treuren lo seu jornal.

Los liberals qu' el votaren
Enganyats varen quedar;
Se reuniren en junta
Y lo varen expulsar.

Antes de tenir la vara
La plassa ne va tancar
Fent' hi fer quatre garitas
Per puguer' hi ensumar.

Comensá un cementiri
Costantne molts dinerons;
No valgueren las protestas
Ni tampoch exclamacions.

'N va fé una carretera
Sense grava ni parets
Que quan cauhen quatre gotas
No 's pot passá de fangueig.

Acostumat al xibarri
Escandols y esbalots,
Faltantli la Costelleta
Va fer vení los burots.

Diuhen que n' es comercian
De pells finas del pais
Y quan las te arregladas
Las ha d' enviá á Paris.

'N va ferne alguns viatjes
A Madrid y al estrange
Pasejantse com un home
No costantli cap diné

Al sortir del Municipi
Molts deutes y va deixar
Tenint un poch de memoria
May mes hi podrá tornar.

H.

CORRANDAS.

Si un casino, nou ó vell,
porta trassas de malalt,
no cal preguntarli 'l mal,
que tots moren d' el *Ventrell*.

D' entre 'ls nets del pare Adan
n' ha sortit un carbassó;
vejam d' aquesta llevó
quins *llonguets* ne sortirán.

Tinch ullat un quinquillayre
qu' ab lo seu parlá 'm distreu;
sempra aixeca l' *honra* enlayre
pro may paga lo que 'm deu.

Hi ha Josephs que 's fan dir Peps
ó Pepes per fer mes gracia,
y alguns d' aquestos Josephs
ho son.... *per antonomassia*.

Imprenta de José Bataller, Granollers.